

PRUEBA UN DÍA

por Francisco-Manuel Nácher

Prueba un día a cerrar los ojos y a despojarte de tu cuerpo. Imagina que no lo tienes, que sólo eres mente y sentimiento. Te asombrarás al comprobar que sigues siendo el mismo. Y que no has perdido más facultad que la de mover ese cuerpo físico que se supone que no tienes. Pero, en cambio, al centrarte más en tus pensamientos y en tus querereres, te sientes mucho más fuerte en sus mundos, y tu imaginación crece y tu visión de la vida se hace más clara y más profunda.

Pues eso, exactamente eso es lo que sentirás después de morir: Que no tienes cuerpo físico y, por tanto, no puedes manejar las cosas materiales que, por tanto, no tendrán ya ningún valor para ti.

* * *